

NOTA DE PRENSA

Declaración tras la conclusión de la quinta visita de supervisión a España tras la finalización del programa

19 de abril de 2016

Un equipo integrado por expertos de la Comisión Europea, en coordinación con personal del Banco Central Europeo (BCE), realizó la quinta visita de supervisión a España tras la finalización del programa, entre el 11 y el 13 de abril de 2016. El Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) participó en las reuniones en las que se trataron aspectos relacionados con su sistema de alerta temprana. La misión tuvo un alcance limitado y se centró principalmente en cuestiones relativas al sector financiero.

Situación macroeconómica

En 2015, el PIB creció a un sólido ritmo del 3,2%, una tasa significativamente superior a la media de la zona del euro. El crecimiento estuvo impulsado por la demanda interna, respaldada por una fuerte creación de empleo, un mayor acceso al crédito y una mejora de la confianza, así como por la caída de los precios del petróleo y una política fiscal expansiva. La balanza por cuenta corriente ha registrado un superávit en los tres últimos años y el desapalancamiento del sector privado sigue su curso, sustentado en unas condiciones de crecimiento favorables.

La fuerte creación de empleo estuvo respaldada por la continua moderación salarial y el impacto de las reformas del mercado de trabajo, que han mejorado la respuesta del empleo al crecimiento. Aunque el paro disminuyó a un ritmo muy elevado en 2015, su tasa, que supera el 20% de la población activa, continúa siendo de las más altas de la UE. Una proporción creciente de los desempleados lleva más de dos años sin trabajo, lo que indica que se están consolidando los riesgos de elevado desempleo a largo plazo. Además, aunque se ha reanudado la creación de empleo con contratos indefinidos, sigue existiendo una elevada dualidad del mercado trabajo entre contratos temporales e indefinidos.

El robusto crecimiento ha acelerado el reequilibrio de la economía, pero sigue habiendo desequilibrios. Pese a los considerables avances logrados en el desapalancamiento del sector privado y en el ajuste de la balanza por cuenta corriente, el nivel todavía elevado de deuda pública y privada y el nivel muy alto de pasivos exteriores netos exponen al país a riesgos derivados de cambios en el clima de los mercados y son un lastre para la economía.

La ratio de deuda pública en relación con el PIB disminuyó ligeramente en 2015, pero su elevado nivel continúa lastrando la economía. Los necesarios avances en el ámbito de la consolidación fiscal se han detenido y parte del ajuste estructural acometido en años anteriores se está revirtiendo. En 2015, la mayoría de las Comunidades Autónomas y la Seguridad Social incumplieron, en gran medida, sus objetivos fiscales internos, y los beneficios derivados del dinámico crecimiento y del entorno de bajos tipos de interés no se han aprovechado para acelerar la reducción del déficit. Así pues, el objetivo de déficit del 4,2% no se ha cumplido por un amplio margen y el déficit público de 2015 se encuentra entre los más altos de la zona del euro. El Gobierno ha tomado medidas recientemente en respuesta a la recomendación autónoma de la Comisión. Aunque esto constituye un paso en la dirección correcta, todavía es demasiado pronto para valorar su eficacia y en qué medida puede contrarrestar la desviación.

Evolución y reformas del sector financiero

La estabilización del sector financiero continúa, favorecida por los bajos costes de financiación y por la fortaleza de la recuperación económica. Las entidades de crédito tienen amplio acceso a la liquidez, y su solvencia y la calidad de sus activos se han reforzado adicionalmente. El principal reto del sector bancario sigue siendo mantener la rentabilidad a medio plazo. El volumen de crédito vivo sigue contrayéndose, lo que refleja también la continuación del proceso de desapalancamiento de los hogares y las empresas. Sin embargo, los nuevos préstamos bancarios a los hogares y a las empresas menos endeudadas, principalmente en el sector comerciable y también a pymes, continúan creciendo y respaldan la actividad económica.

La implementación de los planes de reestructuración de las entidades de crédito españolas que han recibido ayudas públicas casi ha finalizado. Aunque el FROB ha trabajado en la reprivatización de las dos entidades de crédito de titularidad estatal restantes, desde 2014 no se han realizado nuevas ventas. Es necesario completar la reestructuración y la privatización de estas entidades para que el sector bancario se sitúe en una posición saneada a largo plazo.

La venta de la cartera de la Sareb ha avanzado. El nuevo régimen contable de la Sareb, adoptado en septiembre de 2015, ha hecho necesario dotar mayores provisiones para

insolvencias, lo que ha afectado al capital de esta sociedad. Por consiguiente, parte de su deuda subordinada está siendo convertida en acciones para reforzar su capital.

Conclusiones

En general, las anteriores reformas estructurales, la recapitalización bancaria y las favorables condiciones financieras se reflejan en la mayor estabilización del sector financiero, una fuerte recuperación económica y unas primas de riesgo soberano reducidas. Con todo, continúa habiendo algunos retos significativos. La aplicación de medidas de consolidación fiscal adicionales para garantizar una reducción duradera del déficit público y la realización de grandes esfuerzos de reforma continúan siendo esenciales para seguir reequilibrando la economía.

La próxima visita de supervisión posterior al programa tendrá lugar en el otoño de 2016.

Banco Central Europeo Dirección General de Comunicación
Sonnemannstrasse 20, 60314 Frankfurt am Main, Alemania
Tel.: +49 69 1344 7455, correo electrónico: media@ecb.europa.eu, sitio web: www.ecb.europa.eu

Se permite su reproducción, siempre que se cite la fuente.